

Queridas almas hermanas: Hoy por ser Shabbat, os comparto un fragmento del libro “Tiferet, los latidos de la sabiduría” del doctor Francisco Marchetti. Una bonita reflexión compartida con el doctor Mario Saban.

Dice Mario Saban:

*“Tiferet representa el centro del Árbol de la Vida. Quizás no hallemos una definición mejor para Tiferet que la de amor”*

¿Hay algo más central en la existencia de un ser humano que el amor?

Tiferet conecta el conocimiento con la pulsión sexual de Yesod.

Tiferet es el centro del Árbol de la Vida y el corazón es el centro del cuerpo, y en uno y en el otro está la Shejiná, la sabiduría, la misericordia y el amor de Dios que es la corona que está en la cabeza y se lo llama Keter. Y en lo más alto de nuestro cuerpo está el cerebro unido al corazón para enviar energía a Yesod, la dimensión de la fuerza interior que impulsa el deseo de dar y a Maljut la fuerza que desea recibir. Es así como desciende a través del amor una fuerza que impulsa al ser humano a satisfacer una tensión interior que lo lleva a crear. Este amor por la creación está en el corazón humano y en Tiferet el corazón de la Kábala y se lo percibe tanto en el corazón como en el cerebro, porque ambos están unidos por la misma energía.

Dice Mario Saban:

*“El corazón de Tiferet bombea la sangre del Daat (el conocimiento).*

*Queremos conocer porque amamos la existencia. Por ese motivo, tanto el Daat como Tiferet se encuentran en la línea media del Árbol de la Vida.*

*Tiferet bombea la sangre de la sabiduría y del verdadero amor, mientras que el corazón del ser humano bombea la sangre que contiene el espíritu de vida. Cuando el descontrol se apodera de nuestra vida debemos ir en busca del corazón, ahí donde fluye con armonía la sangre de la vida”*

Feliz Shabbat y Shalom.